



Nombre del alumno: Karen Joselín Moreno Espinosa.

Nombre del tema: ensayo

Parcial: 2 parcial.

Nombre materia: procesos culturales

Nombre del profesor: Janette Yvonne García Castro.

Nombre de la licenciatura: Psicología.

Cuatrimestre: sexto cuatrimestre.

La actividad humana en la psicología histórico-cultural.

En este ensayo, se explorara los elementos constitutivos de la actividad humana según esta perspectiva, así como los principales postulados de Vygotsky en relación con el desarrollo psicológico.

En primer lugar, es crucial entender que la actividad humana se compone de dos elementos esenciales: la orientación y la ejecución. La orientación implica el reconocimiento de necesidades, motivaciones y tareas que guían la actividad, mientras que la ejecución implica la realización de acciones y operaciones destinadas a satisfacer esas necesidades y cumplir con las tareas identificadas. Vygotsky postula la existencia de una ley genética del desarrollo cultural, que establece que toda función psíquica emerge inicialmente en el plano social, como una categoría interpsíquica que se comparte y se desarrolla entre individuos, para luego internalizarse en el plano psicológico, convirtiéndose en una categoría intrapsíquica que forma parte del pensamiento y la conducta individual. Este proceso de internalización refleja cómo las habilidades y conocimientos adquiridos a través de la interacción social se integran en la psiquis del individuo, dando lugar a formas cada vez más complejas de funcionamiento cognitivo y conductual.

Marca ciertos objetivos por el cual desarrollaremos para comprenderlo más y son: El primer objetivo fundamental es abordar la categoría de la actividad desde la perspectiva de la psicología histórico-cultural, partiendo de la concepción filosófica materialista dialéctica. La importancia de los procesos de cambio y transformación en el desarrollo humano, en este contexto, la actividad se convierte en un concepto clave para entender cómo los seres humanos transforman su realidad y construyen su conocimiento a través de la acción consciente y mediada.

El segundo objetivo se centra en formular una concepción de la actividad humana que se nutra de la tradición de la psicología histórico-cultural, especialmente de la escuela de la Universidad de Moscú. En particular, se busca destacar la tríada inicial conformada por Vygotsky, Leóntiev y Luria, cuyos trabajos han sentado las bases para comprender la relación entre la actividad humana y el desarrollo psicológico.

El tercer objetivo implica un análisis detallado de dos modos específicos de actividad humana: la actividad intelectual y la actividad de estudio, formas de actividad no solo son fundamentales para el desarrollo cognitivo y la adquisición de conocimiento, sino que también reflejan procesos complejos de mediación sociocultural. Al examinar estos modos de actividad, se pretende profundizar en la comprensión de cómo los individuos interactúan con su entorno, utilizan herramientas y recursos culturales, y construyen significados a través de la práctica social.

Vygotsky y otros destacados investigadores han delineado las características fundamentales de las FPS que emergen como resultado de la influencia cultural. En

primer lugar, se destaca su naturaleza eminentemente social. Esto implica que las FPS no son simplemente procesos individuales, sino que están arraigadas en interacciones sociales complejas y el ambiente cultural y social en el que se desenvuelve el niño influye significativamente en la formación y desarrollo de estas funciones. Una característica clave de las FPS es su capacidad de autorregulación. A medida que los niños adquieren habilidades cognitivas más avanzadas, también desarrollan la capacidad de regular y controlar su propio pensamiento, atención y comportamiento de manera voluntaria a medida que los niños avanzan en su desarrollo, adquieren la capacidad de reflexionar y pensar de manera más abstracta y deliberada, implica una mayor capacidad de planificación, análisis y toma de decisiones conscientes, lo que contribuye al desarrollo de una mente más sofisticada y adaptable. Además, las FPS son inherentemente mediatizadas por la cultura y el entorno social. La interacción del niño con el mundo que lo rodea, a través de herramientas, símbolos y prácticas culturales, juega un papel crucial en la formación y transformación de estas funciones. Los objetos y artefactos culturales actúan como mediadores en el proceso de desarrollo cognitivo, facilitando la internalización de habilidades y conocimientos compartidos por la sociedad.

La actividad intelectual humana Desde el punto de vista de Luria, la actividad orientadora-investigativa no es simplemente un componente pasivo del comportamiento, sino que se erige como un proceso dinámico y activo mediante el cual el individuo se involucra con su entorno y busca entenderlo y transformarlo, esta actividad no solo implica la ejecución de acciones inmediatas, sino que también conlleva un proceso cognitivo complejo de anticipación, planificación y evaluación.

Un aspecto fundamental de la actividad orientadora-investigativa es la capacidad del individuo para demorar sus reacciones inmediatas y formar una imagen previa de la acción en lugar de actuar impulsivamente, el sujeto emplea esta actividad para reflexionar sobre las posibles consecuencias de sus acciones y elaborar estrategias para alcanzar sus metas de manera efectiva. En resumen, la actividad orientadora-investigativa emerge como una brújula interna que guía al individuo a través de la complejidad del comportamiento humano al permitirnos anticipar, planificar y ajustar nuestras acciones en función de nuestras metas y circunstancias, esta actividad se convierte en un componente vital de nuestra capacidad para adaptarnos y prosperar en un mundo en constante cambio.

El primer componente crucial de la actividad de estudio, según Davidov y Márkova, es la comprensión de las tareas de estudio, este aspecto no se limita simplemente a la memorización de hechos o conceptos, sino que implica la internalización y dominio de las relaciones generalizadas en el área de conocimiento específica, esto incluye la capacidad de aplicar conceptos y principios en contextos diversos, así como el dominio de nuevos procedimientos de acción que permitan al estudiante abordar de manera efectiva los desafíos intelectuales que se presentan. Además, la asimilación de la tarea de estudio está estrechamente relacionada con la motivación del estudiante y su desarrollo psíquico, lo que implica cambios y reestructuraciones cognitivas que acompañan el proceso de aprendizaje.

El segundo componente se refiere a la realización de las acciones de estudio en sí mismas. Esto implica una organización adecuada del proceso de aprendizaje, de modo que el estudiante pueda dirigir sus acciones hacia la comprensión y dominio de las relaciones generales, los principios rectores y las ideas clave dentro del área de conocimiento en cuestión, esto implica también la capacidad de modelar estas relaciones, aplicar procedimientos de manera efectiva y adaptar estrategias de aprendizaje según las demandas del contenido y los objetivos de estudio, en esta perspectiva, compartida por Elkonin y expuesta por Davídov y Márkova, nos invita a reflexionar sobre la naturaleza única y la importancia fundamental de la tarea de estudio en el proceso de aprendizaje por el cual su objetivo y resultado no son tanto la modificación del entorno material como la evolución y el crecimiento del sujeto actuante. Que también nos hace mención de la naturaleza profundamente humana de la tarea de estudio y la coloca en el centro de uno de los desafíos más complejos del proceso educativo: la asimilación de nuevos conocimientos y habilidades.

La tarea de estudio, como empresa cognitiva y emocional, no solo requiere la aplicación de estrategias y técnicas de aprendizaje, sino también un compromiso activo con el proceso de transformación personal y el desarrollo psicológico, el estudio conlleva, por lo tanto, un planteamiento de la acción mediada por instrumentos, ya sean materiales o psicológicos, como los signos, estos instrumentos actúan como mediadores entre el individuo y el contenido de estudio, facilitando la comprensión, la reflexión y la internalización de nuevos conocimientos. La habilidad para utilizar estos instrumentos de manera efectiva y reflexiva es esencial para abordar los desafíos intelectuales y emocionales que presenta la tarea de estudio.

Al igual podemos encontrar otros campos en el que diversos campos de la psicología, es fundamental comprender y diferenciar entre tres conceptos relacionados pero distintos: psicología histórico-cultural, psicología cultural y psicología transcultural. Cada uno de estos enfoques ofrece una perspectiva única sobre la relación entre la mente, el comportamiento y la cultura, y su comprensión enriquece nuestra visión global del funcionamiento humano.

El primer concepto, la psicología histórico-cultural en su versión vygotskiana, se fundamenta en la tradición filosófica del materialismo histórico y dialéctico, propuesto por Karl Marx y Federico Engels, este enfoque puede considerarse como una versión de todos los enfoques culturalistas que han existido en la psicología. Se centra en el papel fundamental que desempeña la cultura en la formación y desarrollo de la psique humana, destacando la mediación sociocultural en el proceso de adquisición de conocimiento y habilidades.

Por otro lado la psicología de la cultura, es un campo de investigación que abarca una amplia gama de enfoques psicológicos, a diferencia de la psicología histórico-cultural, este campo no se limita a una sola explicación, sino que incluye diversas perspectivas sobre la relación entre mente, comportamiento y cultura, desde el

psicoanálisis hasta el conductismo, pasando por la psicología cognitiva y sus desarrollos contemporáneos, la psicología cultural ha sido abordada desde múltiples ángulos, cada uno aportando una comprensión única sobre cómo la cultura influye en la psique humana. Por último, la psicología transcultural se centra en el estudio comparativo de la psicología en diferentes culturas.

Este enfoque busca comprender las similitudes y diferencias en el comportamiento humano a través de diversas culturas, explorando cómo factores culturales influyen en la formación de la identidad, las normas sociales, y las expresiones psicológicas, Cole ayudo a realizar nuevas formas de aprendizaje por el cual se enfocaría en el uso de la tecnología, ya que esto a beneficiado en las comunidades ya que también pueden tomar una educación pero tiene consecuencias por lo mismo de que a veces los niños van cambiando su cultura, pueda que antes solían salir a jugar pero lo que hace la tecnología es que ya no puedan hacer lo mismo y desde niños ya comienzan con la tecnología.

En conclusión, la teoría de la actividad humana de Vygotsky ofrece un marco conceptual rico para entender cómo los individuos participan en actividades orientadas por necesidades y motivaciones, y cómo estas actividades influyen en su desarrollo psicológico. Al reconocer la importancia del entorno social y cultural en la configuración de la psiquis humana, esta perspectiva resalta la interconexión entre lo social y lo psíquico en el proceso de desarrollo individual, al igual la categoría de la actividad en la psicología histórico-cultural, basándose en una concepción filosófica materialista dialéctica y en la tradición de la escuela de la Universidad de Moscú, a través del análisis de la actividad intelectual y la actividad de estudio, se busca ampliar nuestro entendimiento sobre la naturaleza y el papel de la actividad humana en el desarrollo psicológico y cultural de los individuos pero también y menos importante a través de la interacción con su ambiente cultural, los niños adquieren habilidades cognitivas más avanzadas y desarrollan una comprensión más profunda y reflexiva del mundo que los rodea ya que el estudio de estas funciones ofrece una ventana invaluable para comprender cómo la cultura influye en el desarrollo humano y cómo los individuos se convierten en miembros activos y conscientes de sus comunidades. También nos menciona Davidov y Márkova sobre la importancia de la comprensión profunda de las tareas de estudio, la ejecución efectiva de acciones de aprendizaje y la participación activa del estudiante en la evaluación y control de su propio progreso.